



## CÓMO SE CONSTRUYEN LOS ARGUMENTOS LEGALES EN LOS CASOS DE APLICACIÓN DE LA LEGISLACIÓN\*

Eva KREISLER

En Estados Unidos, la aplicación de las leyes ambientales está concebida para disuadir a aquellos que desean lucrar a costa del incumplimiento de la ley, así como para nivelar el terreno de juego de las compañías respetuosas de la normatividad ambiental. Esta aplicación se basa en el marco legal y normativo que busca corregir el incumplimiento de la ley ambiental, recuperar las ganancias obtenidas mediante actividades ilegales, imponer multas o pena de cárcel y revertir el daño real causado. Individuos, empresas (incluidos propietarios y operadores de plantas industriales), municipios y otras subdivisiones políticas podrán ser enjuiciados por infracción presunta de la ley ambiental.

La aplicación de las leyes y normas ambientales por el gobierno federal podrá ser de carácter administrativo, civil o penal. La Agencia de Protección Ambiental (*Environmental Protection Agency*, EPA) de Estados Unidos maneja directamente los asuntos administrativos, que suelen ser las infracciones menos graves. Por su parte, el Departamento de Justicia (*Department of Justice*), en representación de la EPA, lleva adelante los procesos judiciales de naturaleza civil en los tribunales federales, mientras que la división penal de ese departamento o la EPA se encargan de perseguir los incumplimientos ambientales más graves, así como aquellos que implican negligencia extrema o inobservancias de la ley voluntarias, conscientes e intencionales.

Muchas de las leyes estadounidenses autorizan la aplicación tanto civil como penal en el caso de la misma conducta ilegal. Sin embargo, dado que estas acciones paralelas por el mismo incumplimiento pueden debi-

\* 2008.

litar uno o ambos procesos, el Departamento de Justicia y la EPA han establecido políticas para encarar estas circunstancias. Por lo general, el procedimiento penal se resuelve antes del comienzo de una acción civil. Al permitir que la acción penal se persiga antes, las dependencias reflejan la gravedad del asunto y fuerzan a los infractores a enfrentar primero las sentencias más severas. No obstante, cuando las actividades ilegales puedan provocar riesgo inminente y considerable, es posible ejercer primero acciones correctivas y otras medidas precautorias de naturaleza civil a fin de suprimir el peligro o evitar mayor daño a la salud pública o al medio ambiente.

Las autoridades federales que aplican la ley suelen trabajar conjuntamente con las autoridades estatales. Las leyes ambientales federales reconocen la importancia de permitir a las entidades federativas asumir la responsabilidad primaria de instrumentar y aplicar los programas ambientales. Así, las entidades federativas pueden solicitar y recibir la facultad de administrar la mayoría de estos programas. Casi todos los estados tienen autorización para instrumentar y aplicar una parte, por lo menos, de las leyes ambientales de Estados Unidos. La EPA y las entidades federativas facultadas trabajan colectivamente para garantizar la aplicación efectiva mediante la coordinación de sus esfuerzos en las áreas de supervisión del cumplimiento, inspecciones y medidas para la aplicación de leyes y reglamentos ambientales. Dependiendo de cada legislación estatal, los responsables de velar por el cumplimiento de la ley pueden imponer sanciones administrativas, interponer acciones judiciales de carácter civil y, algunas veces, llevar adelante procedimientos penales ante los tribunales estatales.

Finalmente, en Estados Unidos muchas leyes federales ambientales otorgan a ciudadanos privados, incluidos grupos u organizaciones, el derecho de acudir a los tribunales y solicitar la aplicación de estas leyes en contra de los infractores. Dependiendo de la ley, los ciudadanos pueden buscar que se apliquen multas (pagaderas al Tesoro de Estados Unidos [*US Treasury*]), medidas precautorias y liquidación de honorarios de abogados. Cuando un ciudadano demanda a un infractor privado y el asunto concluye en un arreglo y no en una sentencia judicial formal, los términos del mismo no serán obligatorios para el gobierno federal, el cual puede ejercer su propia acción por el mismo incumplimiento.

## HOW LEGAL ARGUMENTS ARE FORMED IN ENVIRONMENTAL ENFORCEMENT CASES\*

Eva KREISLER

In the United States, enforcement of environmental laws is designed to deter those who may profit from violating the law and to level the playing field for environmentally compliant companies. Enforcement is based on statutes and regulations which seek to correct non-compliance, recuperate profits earned by illegal activities, impose penalties and/or jail time, and redress actual damage done. Individuals, companies—including owners and operators of facilities— municipalities, and other political subdivisions may be prosecuted for alleged violations of environmental law.

Enforcement by the federal government of environmental laws and standards may be administrative, civil, or criminal. Administrative cases tend to be the least serious offenses and are handled directly by the Environmental Protection Agency (EPA). Civil judicial cases are pursued in federal courts by the Department of Justice on behalf of EPA. Criminal cases are pursued by the criminal divisions of the Department of Justice or EPA against the most serious environmental violations as well as those which involve egregious negligence or conduct involving intentional, willful or knowing disregard of the law.

Many US laws authorize both civil and criminal enforcement for the same illegal conduct. However, parallel civil and criminal cases for the same offenses may weaken one or both cases. Thus, the Department of Justice and EPA have established policies to deal with such circumstances. Generally, criminal prosecutions are resolved before the commencement of a civil action. By allowing the criminal case to go forward first, the agencies reflect the severity of the case, forcing the violators to face

\* 2008.

the stiffest sentences first. However, if imminent and substantial endangerment may result from the illegal activities, corrective actions or other civil proceedings for injunctive relief may proceed first in order to abate danger or further damage to the public health or the environment.

Federal enforcement authorities often work side-by-side with state authorities. Federal environmental statutes recognize the importance of allowing states to have primary responsibility to implement and enforce federal environmental programs. Thus, states can apply for, and receive, authorization to administer most environmental programs. Most states have approval to implement and enforce at least a portion of the US environmental laws. The EPA and the authorized states work together to ensure effective enforcement by coordinating their efforts in the areas of compliance monitoring, inspections and enforcement actions. Depending on the state legislation, state enforcers may be able to impose administrative penalty orders for violations, and bring judicial actions for civil, and sometimes criminal, penalties in state courts.

Lastly, in the United States many federal environmental laws give private citizens, including groups or organizations, the right to go to court and seek to enforce those laws against violators. Depending on the law, citizens may seek penalties (payable to the US Treasury), injunctive relief, and attorneys' fees and costs. When a citizen sues a private violator, and the case concludes through a settlement (not a formal judicial determination), the terms of the settlement are not binding on the federal government. The government may still bring its own enforcement action for the same violation.